



ADORACION NOCTURNA ESPANOLA  
Consejo Diocesano Sigüenza- Guadalajara  
PARROQUIA DE SAN NICOLAS EL REAL  
MARZO 2019

“¿PARA QUÉ UN SÍNODO?” (3)

*La misión exige sinodalidad*

Queridos adoradores, nuestro obispo D. Atilano en su Carta Pastoral *¿Para qué un sínodo?* afirma que la dimensión sinodal es parte constitutiva del ser y de la misión de la Iglesia. La misión evangelizadora reclama la sinodalidad y el concurso de las capacidades de todos. La misión y la sinodalidad son frutos de una eclesiología de comunión; por tanto, **hemos de participar todos activamente en la acción evangelizadora de la Iglesia**. Dicho compromiso hunde sus raíces en el Sacramento del Bautismo (Cfr. p. 10-13).

La historia de la Iglesia conserva en letras de oro a millones de hombres y mujeres que asumieron con sus limitaciones, renunciaciones y sacrificio, pero también con una profunda alegría el mandato misionero del señor de “id y haced discípulos de todos los pueblos” (Mt. 28,19)

Este gran testimonio mueve nuestra conciencia cristiana a anunciar también nosotros “la alegría del Evangelio y la salvación de Dios en las parroquias, en la actividad profesional y en las más variadas situaciones de la vida” (p. 14). Y es que, como dice el Papa Francisco, “somos portadores de un tesoro, que nos hace grandes, y que puede hacer más buenos y felices a quienes lo reciben” (*Gaudete et exultate*, 130). Ese tesoro es Jesucristo; su Palabra en la Sagrada Escritura y su Persona en la Eucaristía son remedio para el alma en el presente y salvación eterna.

“Quienes hemos descubierto su amor misericordioso tenemos la responsabilidad gozosa de ofrecerlo, en comunión con los restantes miembros del Pueblo de Dios, a los de cerca y a los de lejos, a los creyentes y a quienes aún no conocen a Jesucristo”

Para esta tarea contamos siempre con la fuerza del Espíritu santo que renueva el ardor misionero, vence el miedo y deja en la orilla la comodidad para navegar mar adentro y echar las redes (Cfr. Lc. 5,4)

¡Alabado sea el Santísimo!

**NATURALEZA DE LA ADORACIÓN NOCTURNA**  
**ESCUELA PRÁCTICA DE ORACIÓN**  
**PARA APRENDER A AMAR COMO RAZÓN DE VIVIR**

De la mano de San José, custodio del Salvador y de la Iglesia, quisiéramos que nos llevara a cada adorador por la senda de la oración, maestro como es de la vida interior. Preguntádselo a Teresa de Jesús. Nuestro propósito es así mismo avanzar en el camino de la oración de la mano de nuestro fundador, el Venerable Luis de Trelles. No, no es en nada audaz ni arriesgado. Él fue un enamorado apasionado del Señor. Algo nos dicen todas sus actividades por extender la adoración, la comunión continua y fervorosa, la difusión de la doctrina sobre el Santísimo Sacramento, el decoro en los ornamentos que, en los diversos organismos que creó, dan fe de su entrega. Don Luis fue además un hijo fiel de la Iglesia, como su maestra Santa Teresa, también él quiso morir como hijo de la Iglesia y mira que le tocó padecer lo indecible por alguno de sus superiores.

Precisamente para mostrar la sintonía que existe entre la Adoración nocturna española y la doctrina oficial recogida en el Catecismo de la Iglesia Católica, queremos aprovechar, como lo hubiera hecho Don Luís, algunos de los números en los que profundiza sobre la oración. Son una maravilla, que un Adorador tiene el deber de conocer.

**LA ORACIÓN ES EL PRINCIPIO VITAL DE TODO CREYENTE**

¿No escuchamos casi a diario en la liturgia eucarística de la misa: ““En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor Padre Santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo nuestro Señor””?

Siempre y en todo lugar ha de dar cada ser humano alabanzas y acción de gracias a nuestro Dios, siempre y en todo lugar

**EL CATECISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA**

Nos enseña:

2697 La oración es la vida del corazón nuevo. Debe animarnos en todo momento. Nosotros, sin embargo, olvidamos al que es nuestra Vida y nuestro Todo. Por eso, los Padres espirituales, en la tradición del Deuteronomio y de los profetas, insisten en la oración como un «recuerdo de Dios», un frecuente despertar la «memoria del corazón»: «Es necesario acordarse de Dios más a menudo que de respirar» (San Gregorio Nacianceno, Oratio 27 [teológica 1], 4).

Os subrayo lo que parece decírsenos a los adoradores:

del santuario, nuestra vida va quemándose y consumiéndose en alabanza a Dios, ante la presencia de Dios y ante la presencia de los hombres, en el servicio humilde de amor a todos. Como esa lámpara, queremos que nuestra vida se consuma proclamando a todos que Jesús Eucaristía está entre nosotros y espera que le visitemos para decirnos su Amor y para que le digamos el nuestro.

En la Eucaristía está latiendo el Corazón de Jesús, que tanto ama a los hombres. De ese Corazón traspasado en la Cruz ha brotado sangre y agua (Jn 19,34), los sacramentos de la Iglesia. Y de ese Corazón traspasado brota continuamente el Espíritu Santo para quien se acerca a Él, para quien lo recibe en la Comunión, para quien pasa un rato de adoración ante el Santísimo Sacramento. Constataba el Papa que se ha multiplicado por todo el mundo la práctica de la adoración eucarística: adoración nocturna, adoración diurna, adoración perpetua, adoración de los jueves, adoración del domingo, etc. Se trata de una buena noticia, que afianzará en los fieles la certeza consoladora de que Jesús está en medio de nosotros, está con nosotros, está dentro de nosotros. No tengamos miedo de “perder el tiempo” con Jesús en la adoración. Esta práctica templará nuestro espíritu, calentará nuestro corazón, nos capacita para amar, porque nos sacia del amor de Jesús.

La lámpara del Santuario sigue encendida, ardiendo permanentemente, iluminando nuestras oscuridades y reclamando nuestra presencia. Acerquémonos a la Eucaristía, a participar en la Santa Misa, ofreciéndonos con Cristo al Padre, a la santa Comunión, recibiendo el Cuerpo y la Sangre de Cristo, que se entrega por nosotros, a la adoración silenciosa para entablar un diálogo de amor con quien sabemos que nos ama primero. La lámpara del Santuario nos está indicando dónde está nuestro tesoro, y donde esté nuestro tesoro estará nuestro corazón

## UNA LÁMPARA QUE ALUMBRA Y RECLAMA

+Demetrio Fernández González

Obispo de Córdoba

En las múltiples Visitas pastorales a las parroquias de la diócesis, hay normalmente un encuentro con los niños que se preparan a recibir este año la primera Comunión. Es un encuentro precioso. Para casi todos ellos esta preparación lleva consigo muchos descubrimientos, uno de los cuales es el de saber que Jesús está vivo en el Santísimo Sacramento de la Eucaristía.

A veces pregunto: ¿dónde está en este Templo la caja del tesoro? Y no falta algún niño o niña que intuye inmediatamente de qué se trata y señalan hacia el Sagrario. Allí está Jesús, nuestro gran tesoro, y lo guardamos con todo cariño como un verdadero tesoro. Al que lo haya intuido primero, le pido que nos muestre dónde está. Y sale corriendo hasta el lugar, quizá por primera vez se ha acercado tanto, y nos señala con su dedo dónde está Jesús. Aprovecho entonces para explicarles lo que significa la lamparita roja que está encendida junto al Sagrario, y nos está diciendo con sus parpadeos: “Aquí está Jesús, aquí está Jesús”. Es lo que san Manuel González (1877-1940) ha repetido durante toda su vida y ha dejado escrito para epitafio de su sepultura: “Pido ser enterrado junto a un Sagrario, para que mis huesos, después de muerto, como mi lengua y mi pluma en vida, estén siempre diciendo a los que pasen: ¡Ahí está Jesús! ¡Ahí está! ¡No lo dejen abandonado!”

La lámpara del Sagrario, ardiendo día y noche, alumbrando la oscuridad de un templo, de una capilla donde está el Santísimo. Y aun siendo pequeña, atrae como la zarza ardiente a Moisés (Ex 3,1). La lámpara del Santísimo tiene algo de aquella zarza, que ardía sin consumirse, y a través de la cual Dios se comunicaba con su pueblo. Cuántos cristianos buscan ese lugar, ese momento de paz y de silencio repleto de una presencia. Busquemos esos momentos, dejémosnos atraer por esa lámpara, entremos en el silencio de Dios, que en su Hijo Palabra eterna nos dice continuamente que nos ama. Busquemos esos momentos de soledad con el Señor para decirle nuestro amor, siempre pequeño en comparación con el suyo. Y esa misma lámpara es signo de una vida que se consume en alabanza. Como la lámpara

Pero no se puede orar «en todo tiempo» si no se ora, con particular dedicación, en algunos momentos: son los tiempos fuertes de la oración cristiana, en intensidad y en duración.

. Se pregunta en el número 2558

¿QUÉ ES LA ORACIÓN?

Y recuerda la dada por otra hija de Teresa, Santa Teresita del Niño Jesús, también doctora de la Iglesia, quien la asume como propia

«Para mí, escribe Teresita, la oración es un impulso del corazón, una sencilla mirada lanzada hacia el cielo, un grito de reconocimiento y de amor tanto desde dentro de la prueba como en la alegría (Santa Teresa del Niño Jesús, Manuscrit C, 25r)

La oración es un don de Dios

2559 “La oración es la elevación del alma a Dios o la petición a Dios de bienes convenientes”(San Juan Damasceno)¿Desde dónde hablamos cuando oramos? ¿Desde la altura de nuestro orgullo y de nuestra propia voluntad, o desde “lo más profundo” (Sal 130, 1) de un corazón humilde y contrito? El que se humilla es ensalzado (cf Lc 18, 9-14). La humildad es la base de la oración. “Nosotros no sabemos pedir como conviene” (Rm 8, 26). La humildad es una disposición necesaria para recibir gratuitamente el don de la oración: el hombre es un mendigo de Dios (San Agustín, Sermo 56, 6, 9). Don Luis llamaba al ser humano “la frontera de la nada” donde el Todo es nuestro Dios y nosotros la nada.

La maravilla de la oración se revela precisamente allí, junto al pozo donde vamos a buscar nuestra agua: allí Cristo va al encuentro de todo ser humano, es el primero en buscarnos y el que nos pide de beber. Jesús tiene sed, su petición llega desde las profundidades de Dios que nos desea. La oración, sepámoslo o no, es el encuentro de la sed de Dios y de la sed del hombre. Dios tiene sed de que el hombre tenga sed de Él (San Agustín, De diversis quaestionibus octoginta tribus 64, 4).

La oración como Alianza

2562 ¿De dónde viene la oración del hombre? Cualquiera que sea el lenguaje de la oración (gestos y palabras), el que ora es todo el hombre. Sin embargo, para designar el lugar de donde brota la oración, las sagradas Escrituras hablan a veces del alma o del espíritu, y con más frecuencia del corazón (más de mil veces). Es el corazón el que ora. Si éste está alejado de Dios, la expresión de la oración es vana.

2563 El corazón es la morada donde yo estoy, o donde yo habito (según la expresión semítica o bíblica: donde yo “me adentro”). Es nuestro centro escondido, inaprensible, ni por nuestra razón ni por la de nadie; sólo el Espíritu de Dios puede sondearlo y conocerlo. Es el lugar de la decisión,

en lo más profundo de nuestras tendencias psíquicas. Es el lugar de la verdad, allí donde elegimos entre la vida y la muerte. Es el lugar del encuentro, ya que a imagen de Dios, vivimos en relación: es el lugar de la Alianza.

Termino con unas palabras de Don Luis del año 1889:

“La adoración ha de revestir la doble forma de ser al propio tiempo acto del alma y tener algo de la manifestación externa. La obra externa del Guardia nocturno de S. D. M. consiste en la recitación de los Salmos, en la actitud reverente, en la compostura y ademán respetuoso, y en la pronunciación clara y distinta de las voces que se usan en el Oficio Divino ó en las oraciones vocales.

El culto interno, á su vez, impone la humildad sincera, la atención é intención y advertencia de lo que se hace con el recuerdo do la real presencia, y sobre todo en la aplicación de la mente á pensamientos y discursos, que engendran en el corazón sentimientos de temor, amor, compasión, arrepentimiento, etc., que conduzcan en fin á acrecentar el amor de Dios, y a cumplir su voluntad.”

## **Para la reflexión y el dialogo**

- ¿Si los Santos Padres al ser humano que descubre la presencia de Dios en nuestro vivir de cada día le recomendaban la oración con la misma frecuencia que la respiración por qué tenemos que ser adoradores eucarísticos nocturnos, si sólo se nos exige acudir a la vigilia una vez al mes?

- ¿Por qué podemos decir que somos unos mendigos de Dios y que nuestro corazón es el espacio real del encuentro y de la Alianza?

- ¿Por qué la oración ha de ser a la vez una manifestación externa y una vivencia interior que conduce a acrecentar el amor de Dios y el cumplimiento de su voluntad?

## **Parroquia San Nicolás el Real**

Turno 2º: Nuestra Señora del Rosario. Primer jueves día 7 de marzo. Intenciones: Por cuantas componen el turno.

## **Parroquia San Pascual Bailón**

Turno 2º: Nuestra Señora de la Milagrosa. Cuarto jueves día 28 de marzo. Intenciones: por cuantas componen el turno.

## **Parroquia San Juan de Ávila**

Turno 3º: Nuestra Señora del Amor Hermoso. Segundo jueves día 14 de marzo a las 17:30 h. Intenciones: por cuantas componen el turno.

## **Parroquia San Juan de la Cruz A.N.F.E**

Turno 4º: Santa Maria Micaela.

**A.N.E.: 16 de marzo a las 22h.**

## **Parroquia SAN NICOLAS EL REAL .**

Turnos: Santa María Micaela, San Juan Apóstol y Evangelista, San José, Santa Teresa de Jesús y Coena Domini.

### **Intenciones:**

\* **Por la evangelización:** Por las comunidades cristianas, en especial aquellas que son perseguidas, para que sientan la cercanía de Cristo y para que sus derechos sean reconocidos.

\* **CEE:** Por los jóvenes, para que escuchen la voz de Dios que les llama a una vocación al ministerio sacerdotal y la iglesia se vea enriquecida con abundantes ministros y testigos del Evangelio.

\***Personal:** Angel Simón, Alejandro Perea.



“Maestro,  
¡qué bueno es que estemos aquí!”